

El presente como categoría histórica

La historia y el presente en el espejo de la globalización

Hugo Fazio Vengoa

Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO), Bogotá, 2008, 174 págs.

El título del libro por reseñar podría dar la impresión de que se trata de una obra de historia, pero ello es una apariencia porque en realidad es un trabajo de filosofía de la historia, una muestra de que en Colombia es posible hacer investigaciones teóricas desde la perspectiva filosófica sobre otros saberes, y el autor lo muestra a través de la escritura y sus manifestaciones conceptuales sobre la historia y el presente, el tiempo y el espacio, el periodo y el devenir, la diacronía y la sincronía, la sucesión y la época, lo social y lo individual, lo nacional y lo global, toda una serie de nociones que se contraponen y se complementan para lograr una comprensión de lo contemporáneo, algo tan dinámico que a veces parece fugaz, algo tan complejo que se podría ver como un laberinto. Hacer filosofía de la historia en un país como el nuestro es atreverse a realizar algo diferente, es una alternativa frente al dominio de la filosofía profesoral universitaria que se limita a difundir la filosofía en boga, es dar un paso más allá para ver toda una ciencia desde un saber milenario que busca comprender lo supuestamente ya comprendido, una sabiduría que desde el horizonte desea saber más sobre la historia del presente.

En la primera parte del libro reseñado, que se estructura en cinco capítulos, se trata de mostrar la importancia de pasar de una historia universal a una de carácter global, paso que nos ayudará a comprender el presente que vivimos. Para ello es necesario tener en cuenta que el tiempo y el espacio son fundamentales a la hora de estudiar la historia, en especial cuando se correla-

cionan y no es posible comprender el uno sin el otro, es una suerte de dialéctica intrínseca al desarrollo de la historia como disciplina social. La historia universal predominó en el mundo con su eurocentrismo y su esencia fundamentada en la noción de progreso, por ello trató de imponerse como ejemplo por seguir para que otras naciones no europeas se modernizaran a imagen y semejanza del universalismo eurocéntrico. Frente a ese predominio, y luego de superar el colonialismo europeo y su imperialismo prepotente, surge la historia global que pone en duda el progreso y la modernidad, termina con la monotonía opresora de un solo centro e inicia el camino libertario de muchos centros, se acaba con el monoculturalismo europeo y se pasa al pluriculturalismo mundial. Reconocer y comprender este nuevo panorama plural requiere que cada nación integre en su autoconciencia histórica a lo diferente, que el europeo acepte al chino, que el nipón comprenda al estadounidense, que el sudamericano valore a los africanos, sólo de esa manera el mundo globalizado será viable y aceptable para los desposeídos de la tierra, para los excluidos de la historia. Por lo tanto, es necesario periodizar el presente, para lo cual el autor nos brinda algunos elementos históricos, lógicos y epistemológicos, para que nuestro presente sea visto como una época de la historia global.

La segunda parte de la obra, subdividida también en cinco capítulos, hace un tratamiento cuidadoso del presente, asunto clave en esta filosofía de la historia. El presente histórico es visto como una representación historiográfica que encadena de manera dialógica los pasados y los presentes de todos los pueblos del mundo, lo que conlleva a un presente omnipresente que es la actualidad. Pero teóricamente hablando, ¿cuál es la diferencia entre presente y presente histórico? El primero es un registro temporal en el que suceden unos eventos que se narran en forma lineal mediante la fórmula causa-efecto, mientras que el segun-

do es una categoría que engloba los asuntos contemporáneos de un periodo de tiempo específico que se muestra como un proceso dinámico, en una suerte de devenir. De esta manera el presente se convierte en un objeto de estudio importante para la historia y la historiografía, donde la primera narra los acontecimientos que marcan ese presente y la segunda justifica en teoría por qué escribir esa historia. Y el acontecimiento es visto como un fenómeno genérico, no un simple hecho que se estatifica para estudiarlo, sino que produce la historia en un proceso dinámico cuya finalidad es hacer inteligible lo contemporáneo. Cada nación tiene su presente, pero hay acontecimientos que sincronizan los presentes nacionales a través de un presente histórico que a la postre termina siendo un presente global; para mostrar esto el autor pone como ejemplo el desenlace de la Segunda Guerra Mundial (1945) y su sombrío corolario de la Guerra Fría, cuyo fin se inicia con la caída del Muro de Berlín, así se muestra el paso del tiempo y del espacio en los presentes históricos que orbitan sobre la humanidad.



Para Hugo Fazio el acontecimiento más importante de nuestro presente global es lo sucedido a finales de la década de los años sesenta del siglo xx, en 1968, algo que el profesor autor denomina *annus mirabilis*, una expresión en latín, esa lengua de otra globalización cultural ya pasada, pero que marcó a la historia. Un 1968 que inicia e impulsa la globalización

contemporánea, puesto que es un año-acontecimiento que sincroniza espacial y temporalmente al planeta. Las revueltas acaecidas en las principales ciudades del mundo en 1968 se convierten, merced a los medios de comunicación en pleno desarrollo tecnológico y al surgimiento de una renovada cultura de masas, en una revuelta global contra todos los problemas sociales que generaban los disímiles regímenes políticos. Una rebeldía global cuyo mayor símbolo fue la primavera parisina de 1968, un mayo en una París convulsionada e incendiada, con barricadas por doquier, cuyo fuego simboliza la incineración de un mundo dividido, y de cuyas cenizas surgirá un mundo solidario, un planeta globalizado, pero no por ello homogeneizado, donde el presente se hace cada vez más omnipresente a través del cosmopolitismo, porque el año-acontecimiento de 1968 repercutió en todo el planeta y despertó un volcán dormido que vertiginosamente transformó a la humanidad en una unidad que engloba las diferencias.

Al final del libro el lector se encuentra con un listado bibliográfico de doscientos veintiocho títulos que cubre catorce páginas, con registros en español, inglés, francés, italiano y hasta ruso, una extensa y políglota bibliografía que genera estupefacción, pero que a la vez explica la enorme cantidad de citas que consigna el autor a lo largo y ancho del texto de la obra, lo cual dificulta un poco comprender a cabalidad el pensamiento propio del profesor Fazio, y por ello la lectura de este libro requiere mucha atención y concentración, sólo con ese sumo cuidado se descubrirá que la propuesta del autor se respalda en la autoridad intelectual y académica de otros autores cuyas obras forman parte del estado del arte; sin embargo, hay que destacar la capacidad teórica de Hugo Fazio al evitar un caos que lleve a la construcción de un galimatías de citas y más citas, fragmentos de otros libros traducidos y transcritos por el autor de este libro.

Si nos devolvemos a la portada y miramos con cuidado el título surge

una pregunta: ¿por qué la globalización es el espejo de la historia y del presente? ¿Qué quiere decir esta metáfora? El espejo produce un reflejo que es como una resonancia, y ello es posible cuando algo se coloca ante la luna; en esta suerte de filosofía especulativa de la historia, surge la dialéctica entre el espejo y lo que se refleja en él, entonces el autor nos habla de correlatos, de una correlación entre distintos elementos que son englobados por otro elemento, es decir, que la globalización es como un espejo que correlaciona a la historia y al presente, logrando así la unidad dialéctica del presente histórico, cuyo *annus mirabilis* hace del presente una categoría histórica que engloba las diferencias en el mundo, convirtiéndose así en un esquema dinámico que nos ayuda a comprender la época contemporánea, la que estamos viviendo ahora, la que nos afecta en la actualidad. Agradecemos al profesor Hugo Fazio Vengoa porque su obra *La historia y el presente en el espejo de la globalización*, nos aclara el panorama para comprender el horizonte de nuestro presente histórico y la realidad contemporánea que nos rodea.

JHON ROZO MILA

Fases iniciales del desarrollo de algunas malezas

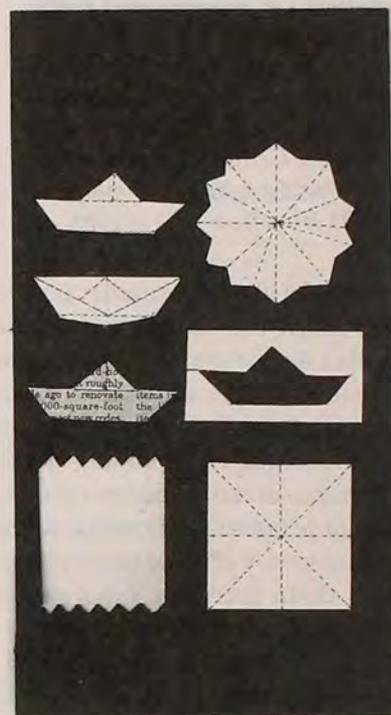
Plántulas de especies arvenses frecuentes en la zona centro de Colombia

Varios autores

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006, 247 págs., il.

En los cultivos agrícolas la identificación temprana de malezas o arvenses es de vital importancia para tomar decisiones oportunas sobre su manejo, con el propósito de disminuir la competencia por espacio,

nutrientes y luz con los cultivos, para minimizar las pérdidas de las futuras cosechas.



Las plántulas son los estados tempranos de desarrollo de vegetales que se originan de semillas, pero el término también cobija a aquéllas que se desarrollan a partir de brotes de órganos subterráneos. Es común que estas fases iniciales del ciclo vital de muchos vegetales tenga una morfología bastante diferente de las plantas adultas, por lo cual su identificación se hace más dispendiosa. Además, en las primeras etapas del crecimiento, se usan unas características especiales para la identificación de las especies, como los cotiledones, entre otras, que no están presentes en el estado adulto de las mismas.

En Colombia, al igual que en otros países, la bibliografía actual sobre identificación de especies de malezas es extensa, debido a su importancia en la producción agrícola. No obstante, son pocos los libros que cubren las fases iniciales del desarrollo vegetal. Con este libro se hace una gran contribución al aportar información para mejorar el conocimiento de cien especies de plántulas de especies asociadas con sistemas agrícolas de Boyacá, Cundinamarca,